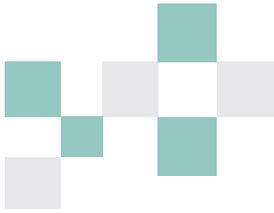


Competitividad y política sectorial en Colombia: un análisis para discusión

Raúl Andrés Ávila Forero / Camila Andrea Jaramillo Arenas

- El estado y la sociedad colombiana deberían comprometerse a adoptar una política de desarrollo productivo que fomente la innovación tecnológica a largo plazo.
- La empresa sería el núcleo principal de la política, que incluiría la coordinación nacional y regional por medio de instituciones e iniciativas que fortalezcan los lazos entre diferentes sectores y áreas del país. Concebida desde las regiones, con ayuda de las medidas implementadas por el nivel central, debe propiciar un trabajo armónico a favor del crecimiento y la competitividad.
- Entre las estrategias que le permitirían al país ser más competitivo están la del despliegue productivo en sectores intensivos en tecnología e innovación, acompañadas de políticas que impulsen los sectores nacionales con ventajas competitivas y desarrollen otros, que permitan producir bienes con mayor valor agregado, desarrollar una base agroindustrial fortalecida, apuntarle a un sector de servicios impulsado en la novedad y lograr los mejores encadenamientos con la producción minero-energética.
- Eje principal de la política debe ser el impulso y fortalecimiento de cadenas estratégicas que generen alto valor agregado, se articulen en las cadenas de valor globales y atiendan la demanda doméstica, productiva y competitivamente. Debe garantizar la estabilidad a largo plazo del desarrollo de los sectores productivos estratégicos escogidos, asegurando inversión pública, incentivando la privada y suministrando un marco institucional que mantenga el compromiso de las instituciones públicas y de actores privados con el cumplimiento de las normas.



Contenido

Introducción	5
La competitividad y el desarrollo productivo en el país	6
Medidas de política para aumentar la competitividad colombiana.....	8
Políticas de educación que incentiven la innovación y el desarrollo tecnológico	9
Producción propia de tecnología	10
Encaminar la demanda interna hacia la producción del país y no hacia los bienes importados	10
La especialización vertical	11
El establecimiento de políticas regionales	11
Inserción en las cadenas de producción mundial y desarrollo de cadenas de valor.....	12
Creación de un Ministerio de Industria y Desarrollo Productivo	13
Políticas sectoriales.....	13
Conclusiones.....	16
Referencias	18





Introducción

El atraso de Colombia en competitividad y la necesidad de mejorarla son evidentes e imposibilitan encontrar un camino hacia el desarrollo productivo y la inserción económica global. Para superar esta situación se contemplan dos tipos de competitividad: la empresarial –nivel microeconómico– y la nacional –nivel macroeconómico– (véase Ángel et al., 2014)¹. La inserción de productos y dinámicas empresariales del país en las grandes cadenas de valor global es fundamental, junto al desarrollo de encadenamientos productivos, con el fin de aprovechar los procesos de globalización, de la que ya formamos parte pero de forma semiactiva. Se deben desarrollar entonces múltiples estrategias que le permitan al país ser más competitivo internacionalmente, mediante un cambio en su estructura económica, con el enfoque de despliegue productivo en sectores intensivos en tecnología e innovación, acompañado de políticas que impulsen cadenas en las que se cuente con una ventaja competitiva y se fortalezcan las que produzcan bienes con un mayor valor agregado, por medio de una base agroindustrial fortalecida, un sector de servicios impulsado en la novedad y mejores encadenamientos con la producción minero-energética².

A finales de la década de los años ochenta, Colombia fue un país competitivo en América Latina, pero en los últimos años ha sido superado en los diferentes *rankings* por Perú, que estaba muy por

debajo³. O Ecuador, de menor tamaño comparado, que ha mejorado sustancialmente sus posiciones y está próximo a alcanzarlo, lo que constituye también otra señal de alerta de un posible rezago en competitividad, que se constata con la imposibilidad de mejorar su puesto 69 desde hace varios años (Foro Económico Mundial, 2013)⁴. Estos datos dejan en evidencia cómo, mientras otros países avanzan volviéndose más competitivos con una economía más fuerte, Colombia sigue en su espiral de atraso sistémico: producción de bienes con bajo nivel agregado⁵, desarrollo poco intensivo en el sector servicios orientado a la generación de mano de obra de calidad, un enfoque exclusivo en la extracción de mate-

1 El primer concepto incluye los esfuerzos que debe hacer cada empresa por separado para mejorar sus productos y su eficiencia productiva (productividad). El segundo se refiere al conjunto de políticas (entre otras, monetaria, fiscal, de infraestructura, educativa y comercial) e instituciones que contribuyen a mejorar las ventajas competitivas de las empresas (véase Esser et al., 1996).

2 Colombia es un país con numerosos recursos y oportunidades productivas para desarrollar e impulsar, recursos que no están siendo aprovechados correctamente, entre otras razones por la falta de planes para políticas certeras que permitan encaminar al país hacia el desarrollo productivo y económico en general.

3 Los principales indicadores de competitividad cayeron drásticamente en el periodo 2010-2014. *The IMD World Competitiveness Center* de Suiza, mide la competitividad de sesenta economías desde 1989, incluida la colombiana, con unos resultados lamentables. En el ranking de competitividad, en ese cuatrienio se pasó del lugar 45 al 51; en economía del puesto 35 al 40; en eficiencia gubernamental de la casilla 38 a la 49; y en eficacia de los negocios del puesto 39 al 48. En infraestructura, el país se ubica solo a cuatro peldaños del último lugar.

4 Al examinar los informes del Foro Económico Mundial, *The Global Competitiveness Report*, el panorama es preocupante. Si bien se mantiene el puesto 69 entre las 148 economías evaluadas en el último cuatrienio, los resultados de los tres componentes de competitividad son negativos. Colombia se raja en la valoración de los requisitos básicos exigidos para ser competitivos, y cae del puesto 101 al 110 en instituciones, del 83 al 92 en infraestructura y del 72 al 98 en salud y educación primaria. En lo único que mejora es en estabilidad macroeconómica, que pasa del puesto 72 en 2010 al 32 en 2014. Aun cuando sigue mal en eficiencia de mercados.

El país desciende de la posición 88 en 2010 a la 102 en 2014; de la 78 a la 87 en materia laboral; de la 66 a la 87 en materia tecnológica. No sorprende el hundimiento en materia de innovación, pues el país cedió siete lugares en este cuatrienio, al descender al puesto 69, resultado igualmente deficiente al ser medido por el índice de innovación global 2014. Mejora, sin embargo, en el desarrollo de los mercados financieros, pues avanza del puesto 78 al 63 entre 148 países.

5 Al explorar los índices de transporte y logística del Banco Mundial, *Logistics Performance Index*, verificamos cómo durante el cuatrienio estudiado la ventaja competitiva del país descendió, ya que en logística cayó del lugar 72 al 97 entre 160 países, a consecuencia del declive en el manejo de aduanas de 66 a 79; en infraestructura del 62 al 98; en calidad y competencia logística del 61 al 91; y en tiempo de entrega de mercancías del 64 al 111.



rias primas, perdiendo de vista el enfoque regional y sectorial hacia la consolidación de cadenas de valor que aprovechen las capacidades del país.

Este artículo presenta un diagnóstico acerca de la situación del país en términos de competitividad, enumera propuestas de política que le permitirían ser más competitivo en la inserción a la economía internacional y, también, hacer parte de su integración vertical. Adicionalmente, analiza el enfoque de una política de desarrollo productivo (PDP), pertinente para la consolidación de sectores vinculados con cadenas de producción, con el fin de promover su desarrollo, el empleo y su inserción en el escenario global. Política que contribuirá igualmente al fortalecimiento de la oferta de bienes y servicios para el abastecimiento de la demanda interna de cara a un escenario de posconflicto, que demandará esfuerzos institucionales, públicos y privados, para la provisión de estos, así como la necesidad de empleabilidad de recursos y mano de obra, ahora disponibles.

La competitividad y el desarrollo productivo en el país

Al analizar el estado de Colombia en términos de competitividad, innovación, diversificación, industrialización y desarrollo productivo, es evidente un rezago con respecto a los países desarrollados y a algunos en vías de desarrollo. Entre otros aspectos, el país atraviesa un fuerte proceso de transformación productiva, en el que desde hace varios años viene disminuyendo la participación del PIB de la industria manufacturera respecto al PIB total, basando las exportaciones en el sector primario y fundamentando el aparato productivo en actividades y bienes de bajo nivel tecnológico y con baja sofisticación.

La desindustrialización es evidente al tener en cuenta la tendencia adversa de largo plazo de la industria nacional desde los años setenta, agudizada por la reprimarización exportadora reciente, basada en productos básicos con bajo o nulo valor agregado, demandados desde hace unos años en su gran ma-

yoría por economías emergentes como la de China (Ocampo, 2013)⁶.

El comportamiento de la productividad laboral del país en comparación con la de Estados Unidos genera preocupaciones: como se muestra en la gráfica 1, en sectores como el industrial, caracterizado por ser intensivo en mano de obra, la productividad colombiana es apenas cercana a 16% a la estadounidense. Y mientras en 2006 la productividad relativa colombiana fue de 23,24%, en 2012 fue de 22,15%, cantidad que hace evidente su deterioro y el poco avance en tal aspecto.

En transporte, almacenamiento y comunicación la situación es aún peor: la productividad del sector frente al de los Estados Unidos es de 10%⁷. Solo en la explotación de minas y canteras el país tiene más de 50% de la productividad laboral de Estados Unidos, lo cual incrementa la tendencia de la tecnocracia del país a enfocarse en las actividades y bienes con orientación exportadora provenientes de procesos extractivos.

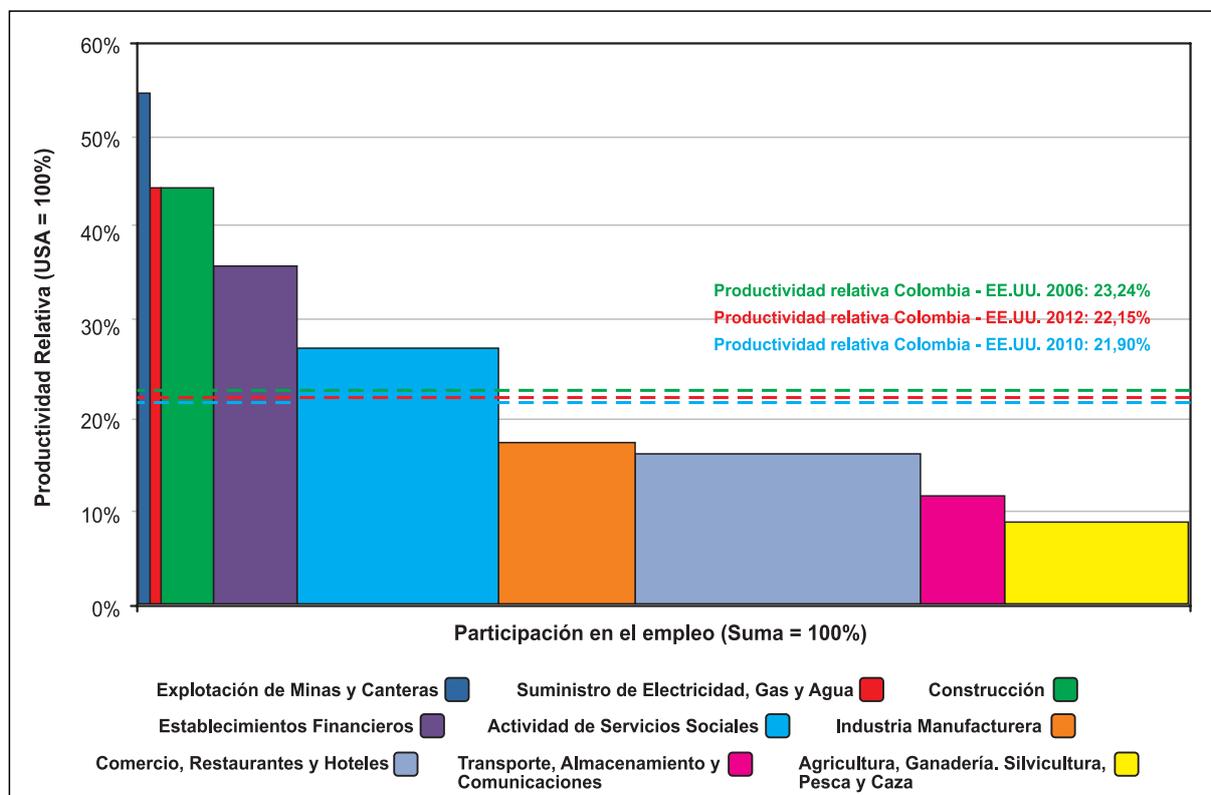
La dependencia de ese sector ha llevado a algunos analistas a plantear que el país atraviesa por la denominada enfermedad holandesa, debido al *boom*

6 Hay quienes (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo así como Departamento Nacional de Planeación, por ejemplo) afirman que Colombia no atraviesa por un proceso de desindustrialización, y que si bien la participación de la industria en el PIB nacional ha disminuido, este no es un fenómeno atípico en el resto del mundo, ya que desde hace varios años el sector de los servicios es el protagonista de la economía global. Si se examinan además las cifras de crecimiento del sector manufacturero, se ve que en los últimos cincuenta años la industria no ha dejado de crecer, salvo algunos periodos coyunturalmente difíciles, por lo que más que un proceso de desindustrialización lo que está viviendo el país es una desaceleración de su aparato productivo y manufacturero. Otras instituciones reconocidas del país, como Anif y Fedesarrollo, sostienen que la desindustrialización es evidente, si se tiene en cuenta la caída del PIB industrial en los últimos años (Ávila, 2013b).

7 Pages (2010) señaló que si la productividad de los países de América Latina hubiese sido como la de Estados Unidos, el ingreso per cápita se habría duplicado y la renta de la región sería un tercio de la de dicho país.



Gráfica 1. Productividad laboral relativa de Colombia frente a la de los Estados Unidos (EEUU= 100%, 2012)



Fuente: Vargas, 2014.

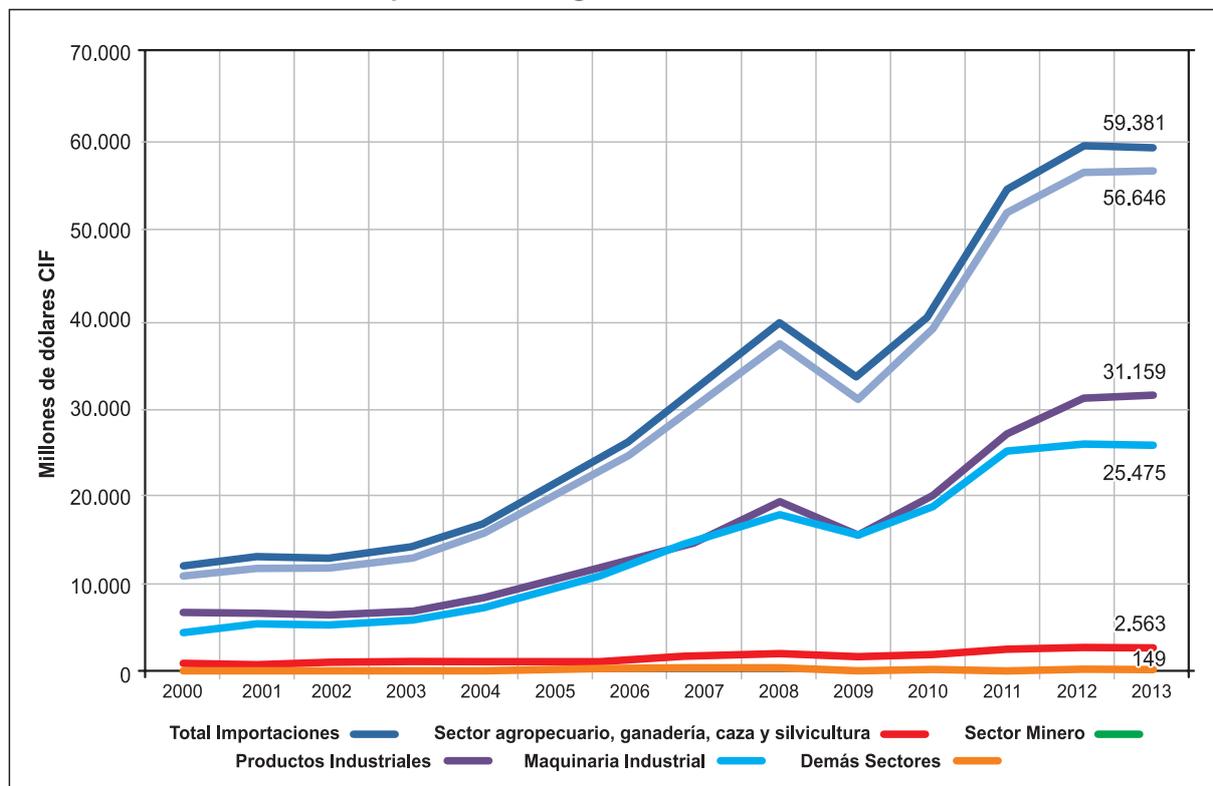
minero-energético que se viene presentando desde hace cerca de quince años, fomentado además por los altos precios de los combustibles y energéticos. Situación que ha llevado a que algunos sectores productivos tengan altas ganancias y el fisco reciba cuantiosos recursos por la exportación de esas materias primas, dejando los dirigentes económicos y políticos de preocuparse por fortalecer el sector productivo nacional, propiciando un desbalance entre sectores.

Este fenómeno es más evidente si se analiza la balanza comercial, análisis del que se concluye claramente que a medida que aumentaban las exportaciones del sector minero-energético disminuían las del sector industrial, llegando a presentarse en 2012, por ejemplo, un superávit de treinta y cuatro millones de dólares para el primer sector mencionado, en comparación con un déficit de veintinueve para el segundo (Ávila, 2013a).

En la misma vía, las cifras de importaciones permiten constatar también la reprimarización de la economía colombiana, como se ve en la gráfica 2. Del total de importaciones, la mayoría se clasifica dentro del sector industrial, lo cual muestra que la producción manufacturera ha aumentado, pero no a las tasas que se esperarían de esa dinámica comercial. Desde que entró en vigencia el tratado de libre comercio (TLC) con Estados Unidos, el 15 de mayo de 2012, no se ha aprovechado de la mejor manera: en vez de aprovechar la eliminación de aranceles para aumentar significativamente la compra de maquinaria que permitiría mejorar, aumentar y sofisticar la producción colombiana, ha habido un aumento, principalmente, de las importaciones de bienes industriales (entre otros, bienes de capital y maquinaria), lo cual muestra que la demanda interna no está siendo la apropiada para ser abastecida por la industria nacional, sino que se está satisfaciendo con productos provenientes de otros países.



Gráfica 2. Importaciones según la clasificación CIU, revisión 3



Fuente: cálculos del Dane con base en datos de la Dian.

El país se dedicó a producir bienes primarios y de consumo intermedio, dejando a un lado los elaborados con un alto valor agregado, que son los que permiten un nivel de competitividad más alto con un crecimiento económico sólido, que impulse el desarrollo productivo.

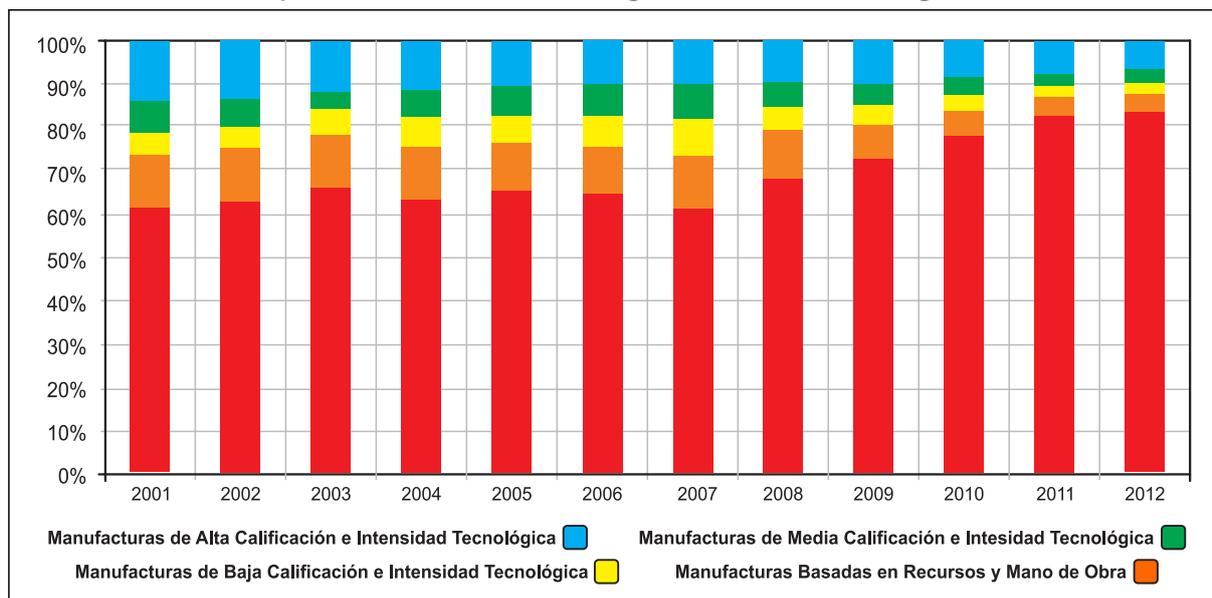
En este mismo panorama, al analizar las exportaciones colombianas según su intensidad tecnológica, la diversificación y la sofisticación de los productos que se venden en el comercio internacional es cada vez menor: mientras en 2007 los productos primarios representaban alrededor de 62% de las exportaciones del país, en 2012 ese mismo sector representó 84%. De igual forma, mientras en 2001 las exportaciones de manufacturas de alta calidad significaron más de 12% de las exportaciones totales, en 2012 fueron alrededor de 7% (gráfica 3). Porcentajes que hacen más evidente aún la reprimarización productiva y la necesidad de políticas públicas fuertes que enfrenten este problema.

Medidas de política para aumentar la competitividad colombiana

Transformar el desarrollo productivo nacional supone un cambio estructural, que le permitiría ser competitivo regional y globalmente. A continuación se proponen algunas medidas necesarias para desarrollar cadenas productivas competitivas globalmente y ganar un papel importante en el mercado internacional. El riesgo de no optar por políticas de desarrollo productivo con un nuevo enfoque seguirá llevando al país a tener un crecimiento vegetativo, rezago tecnológico y condiciones de empleo adversas para la población.



Gráfica 3. Exportaciones de Colombia según intensidad tecnológica, 2001-2012



Fuente: elaboración propia con base en Unctad, 2013.

Políticas de educación que incentiven la innovación y el desarrollo tecnológico

Con el fin de formar el capital humano adecuado para el aumento de la competitividad, se deben propiciar alianzas con las universidades, para que sus investigaciones respondan a las necesidades de producción, gestión e innovación del país. Por tanto, y para responder a las demandas de la industria manufacturera y del sector servicios, debe formarse el capital humano necesario en los distintos niveles, en áreas como ingeniería, técnicas y tecnológicas⁸,

8 El análisis de la innovación es importante cuando se reclama una política pública que estimule el mayor desarrollo de la industria manufacturera y de servicios, que genere empleos y exportaciones con valor agregado del país, por ser un factor trascendental a la hora de generar un crecimiento productivo competitivo y sostenido en el tiempo. El fomento a la investigación y el fortalecimiento de los sistemas de innovación en economías desarrolladas ha generado rendimientos notables que se destacan en múltiples casos. Recientemente, los países en vías de desarrollo han examinado las experiencias de los de mayor desarrollo para reducir la brecha tecnológica que ha aumentado a gran velocidad, a pesar de la aceleración y profundización de los flujos internacionales de conocimiento.

y en campos de las ciencias sociales, teniendo en cuenta la capacidad y las necesidades de la orientación productiva de Colombia en una situación de posconflicto.

Varios teóricos mencionan la relación positiva entre desarrollo tecnológico y tecnología, productividad, nivel de ingresos y reducción de la pobreza. En este sentido existe una relación positiva en los países más desarrollados, que han puesto en marcha políticas orientadas a crear innovación en los sectores industriales de gran impacto nacional e internacional⁹. Esto se puede medir por medio de múltiples indicadores, como por ejemplo el número de científicos e ingenieros, el gasto en investigación y desarrollo, el número de patentes otorgadas de diseños o modelos registrados, las publicaciones científicas, entre otros. Los impactos positivos de esta relación se de-

9 Por ejemplo, los clúster industriales o aglomeraciones empresariales tienen un gran impacto en el desarrollo de una economía, pues generan centros de innovación, empleo, valor agregado y empresas, permitiendo aumentar la productividad y la competitividad. Los primeros estudios los hicieron Michael Porter en su libro *The Competitive Advantage of Nations* y Paul Krugman con su teoría de la economía geográfica.



ben a las contribuciones y entrelazamientos entre tres actores principales: el sector público, el privado y la academia.

Se ha demostrado también la relación entre crecimiento económico y desarrollo del capital humano, entendido como el esfuerzo en invertir en las personas y procurar que mediante su mejor formación y conocimiento contribuyan a la generación de actividades más productivas en beneficio de las empresas y del sistema económico en general. La transmisión del conocimiento a diferentes actividades y sectores es uno de los subproductos más importantes. Es evidente la necesidad de identificar mecanismos que permitan la integración de redes de conocimiento. Por ello, la educación de calidad y la formación técnica especializada que atiendan las necesidades de la actividad productiva y de servicios hacen parte integral de cualquier política industrial, de innovación y de competitividad (Ramírez, 2011).

Producción propia de tecnología

Colombia es y ha sido siempre un importador neto de tecnología para todos los enlaces de sus cadenas productivas. Si el país sigue sin desarrollar tecnologías propias, las expectativas de que empiece a hacerlo en el futuro son muy bajas. Es importante que empiece a desarrollar áreas de investigación y desarrollo (I+D) que propicien la innovación, el desarrollo de software, un desarrollo electrónico y de maquinaria que esté a la vanguardia de la tecnología, para que con esto pueda llegar a alcanzar altos estándares de productividad y diversificación. Así, el estado debe promover todo tipo de investigaciones ligadas a la tecnología, dándole beneficios a las empresas y estamentos educativos que la impulsen (Acosta, 2014).

Como se dijo, hay consenso en cuanto a la relación positiva entre innovación y desarrollo productivo: es muy difícil encontrar un país que haya alcanzado un nivel de desarrollo elevado sin pasar por un proceso de transformación del sector productivo y el fomento de la producción de valor agregado (Cepal, 2007).

Encaminar la demanda interna hacia la producción del país y no hacia los bienes importados

La firma de nuevos tratados de libre comercio¹⁰ debe ser objeto de análisis cuidadoso, participativo, objetivo, incluyendo diversos puntos de vista y variables. Debe tener en cuenta que para su aprovechamiento correcto y total es importante contar, primero, con un tejido empresarial interno, con el fin de que la demanda doméstica se oriente hacia la producción nacional y no hacia productos importados¹¹. Para esto, debe promoverse una mejora en la calidad y en el precio de los productos y servicios nacionales, así como los incentivos al desarrollo de nuevas ideas y de empresas ligadas a la innovación¹², permitiendo que los colombianos puedan comprar productos con mayor valor agregado (con alto valor tecnológico) y producidos localmente, frente a la opción de la producción extranjera. Lo cual debe ir ligado al desarrollo de varios ciclos de economía a escala, que permita bajar los precios y aumentar la oferta productiva del país.

10 A finales de 2014, Colombia era parte de tratados de libre comercio con Canadá, Chile, China, España, Estados Unidos, India, Liechtenstein, México, Perú, Suiza y Triángulo Norte. Existían siete acuerdos suscritos con Corea del Sur, Islandia, Japón, Noruega, Reino Unido, Singapur y Unión Europea. Y estaban en proceso de negociación ocho, con Azerbaiyán, Israel, Kuwait, Panamá, Qatar, Rusia, Turquía y Uruguay.

11 En el marco de los tratados de libre comercio con que cuenta el país se debe afinar la inteligencia de mercados, estrategia orientada a incrementar la información disponible para las empresas colombianas y para el gobierno nacional y los gobiernos territoriales sobre las dinámicas empresariales de los departamentos, y sobre las demandas de los consumidores de otros mercados y de las cadenas globales de valor (Ángel et al., 2014).

12 Estrategia que busca promover el emprendimiento dinámico mediante actividades de sensibilización, difusión, capacitación y promoción de alianzas entre los actores del ecosistema del emprendimiento, en la búsqueda de más y mejores proyectos que den lugar al nacimiento y desarrollo de nuevas empresas (Ángel et al., 2014).



La especialización vertical

Expertos como Gustavo Hernández sostienen que para insertarse en las cadenas globales de valor es importante que Colombia aproveche la especialización vertical, es decir que importe bienes de consumo intermedio para producir bienes finales sujetos a exportación, y de esta manera tenga un papel importante en ciertos bienes con alto valor agregado sujetos a gran demanda global. Es necesario tener en cuenta que esto no es lo óptimo, ya que si toda la producción intermedia se basa en importaciones se deja a un lado la producción local de bienes intermedios, desaprovechándose el potencial de la economía colombiana para el alcance de nuevos procesos y bienes (Hernández, 2014).

El establecimiento de políticas regionales

Como no todas las zonas del país tienen las mismas habilidades y competencias, es fundamental que no haya solo una política nacional: debe haber también políticas regionales, que vayan en la misma vía y permitan que regiones rezagadas exploten su potencial, identifiquen los sectores en los que pueden tener alguna ventaja y los desarrollen hacia el establecimiento de cadenas productivas. Para esto, es importante que el gobierno central se reúna con los gobiernos locales, con el fin de que las autoridades nacionales conozcan las habilidades y competencias de las regiones, para que las políticas nacionales tengan en cuenta las destrezas y las necesidades de las diferentes regiones del país¹³.

13 Es clave, como proponen Ángel et al. (2014), contar con una caracterización de la oferta productiva del país, no en función de sectores sino de las actividades y de las capacidades reales de las empresas ubicadas geográficamente en el territorio. Para ello se debe hacer un mapa productivo, que permita monitorear en detalle el comportamiento empresarial en el país e identificar la ausencia o debilidad de capacidades productivas necesarias para aumentar la diversificación y sofisticación de un sector o subsector productivo o para el aprovechamiento de los tratados de libre comercio y la articulación a cadenas globales de valor.

Las políticas regionales deben considerarse una alternativa que trasciende a los estamentos más altos, por lo que disposiciones de política “de abajo hacia arriba” darían mayor valor a las capacidades de las empresas locales y al conocimiento acumulado en las diversas áreas geográficas, logrando identificar cadenas productivas de bienes y servicios con mayor potencial de generación de exportaciones y empleos, aspecto fundamental dado el potencial productivo con que cuentan las regiones: abundancia de materias primas, recursos naturales, productos minero-energéticos, gran potencial agrícola, técnicas de producción manufacturera, entre otras.

Así, se recomienda establecer un grupo de trabajo interinstitucional que bajo el liderazgo del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo revise e identifique, en el curso de seis meses, las cadenas y los sectores productivos existentes, y presente medidas de apoyo para que en los próximos cinco años se aumente exponencialmente su impacto en la generación de valor, exportaciones y empleos en las regiones¹⁴.

Como resultado de lo anterior, retomar acuerdos sectoriales de competitividad por cadenas, en los que se definan compromisos públicos y privados, metas de producción, exportaciones, empleos, innovación y otros indicadores de competitividad internacional frente a sus principales competidores (Ramírez, 2011)¹⁵.

Ese grupo de trabajo interinstitucional debe conformarse con representantes de las entidades gubernamentales, el sector privado, los gremios de la producción y la academia nacional y regional, así como

14 Esto apoyado en la identificación en los treinta y dos departamentos de un mínimo de dos cadenas productivas de alto potencial que, con las medidas de apoyo correspondientes, alcancen metas sostenibles de crecimiento en producción, empleos y exportaciones para los próximos cinco años.

15 El análisis de cadenas debe incluir, además del procesamiento en Colombia de una parte sustancial de los productos básicos y los recursos naturales, las posibilidades de desarrollo de proveedores de insumos, servicios y bienes de capital que sirvan para su exploración, explotación y producción.



con representantes activos de los trabajadores y habitantes de las zonas involucradas. Su misión será formular, al gobierno y a los entes privados, las recomendaciones necesarias para un plan de acción a corto y mediano plazo, con sus indicadores, plan que brinde efectivo impulso y competitividad a cada cadena, luego de un análisis de la competencia internacional.

La coordinación que logre este nuevo gabinete es fundamental para poner a marchar todos los engranajes de la actividad productiva: desde las empresas en los diferentes lugares del país, pasando por las asociaciones gremiales, hasta las agendas entre ministerios para proponer medidas que se complementen entre ellos, con las instituciones regionales y con las empresas.

Es importante también establecer planes que fortalezcan las entidades regionales que tienen contacto con entes nacionales, con el fin de que haya una comunicación constante que permita establecer objetivos mutuos que se desarrollen conjuntamente. De esta manera, las políticas de estado deben ir en la misma vía y teniendo en cuenta políticas regionales como las propuestas por el Plan prospectivo estratégico de la región Caribe y la del Instituto Municipal de Empleo y Fomento Empresarial de Bucaramanga, los cuales han definido estrategias y políticas encaminadas a desarrollar e impulsar el desarrollo productivo de sus regiones y municipios¹⁶.

16 El Plan prospectivo estratégico de la región Caribe es una iniciativa de los gobernadores y alcaldes de los ocho departamentos de la región que empezó en 2012. Concebido con el fin de articular las metas y los planes a desarrollar de las distintas regiones de los departamentos, con el fin de aprovechar los nuevos recursos con los que ahora cuentan gracias a los nuevos fondos de regalías establecidos para los proyectos que impulsen el desarrollo regional, este proyecto ha permitido identificar claramente las necesidades regionales y las estrategias más propicias para enfrentar los problemas de desarrollo que se presentan en la región (Observatorio del Caribe Colombiano).

Por su parte, el Instituto Municipal de Empleo y Fomento Empresarial de Bucaramanga se creó en 2012 con el fin de convertir a Bucaramanga en una ciudad de "talento exportable", que responda a las necesidades de productividad y competitividad del presente siglo. La misión del instituto

Es claro que las políticas regionales planteadas deben permitir cerrar la brecha en materia de productividad entre las regiones y desarrollar las capacidades productivas de cada una, de manera que su desarrollo de sea paralelo (Ángel, Nieto y Pinzón, 2014).

Inserción en las cadenas de producción mundial y desarrollo de cadenas de valor

Con el fin de aprovechar la demanda externa y aumentar la productividad en Colombia, es importante lograr la inserción de los procesos productivos en las cadenas de valor mundial. Para esto, debe hacerse énfasis en el desarrollo de nuevos sectores, principalmente los que tienen un alto componente tecnológico que contribuya al crecimiento económico del país, ya que si bien es importante el estado actual de la producción y de las dinámicas sociopolíticas, deben trazarse planes y proyectos que apunten al estadio futuro del aparato productivo, a las necesidades de la sociedad en el mañana y, por ende, en inversiones en ciencia y tecnología¹⁷ que transformen las relaciones comerciales en una oportunidad de crecimiento sostenible y sustentable.

Mediante los acuerdos de competitividad por cadenas, el abastecimiento interno de materias primas requeridas por las manufacturas colombianas y el fortalecimiento en la generación de capacidades para el desarrollo a gran escala del sector servicios, es clave pensar en medidas que contribuyan a fortalecer la industria nacional y a incentivar su desarrollo, como restringir o gravar con impuestos la exportación de

es liderar, orientar, coordinar y socializar las acciones de los sectores público y privado, con el objetivo primordial de garantizar el bienestar de la población. A partir de su puesta en marcha, el Instituto ha obtenido excelentes resultados, disminuyendo con su accionar el desempleo en la ciudad y fomentando la formación empresarial allí.

17 Si este tipo de acciones no se desarrolla se seguirán presentando casos como, por ejemplo, el de la ensambladora de vehículos Mazda, que decidió salir del país y establecerse en México.



aquellas materias primas nacionales indispensables para la producción industrial que genere empleos y exportaciones.

Creación de un Ministerio de Industria y Desarrollo Productivo

Dividir el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y crear un Ministerio de Industria o de Desarrollo Productivo parece una buena opción¹⁸.

En vez de ampliar la estructura organizativa del gobierno se debe asegurar que las instituciones actuales cumplan con su función de fomentar la competitividad y el desarrollo productivo y comercial del país. Es importante entonces que Bancóldex, Innpulsa y Procolombia cumplan su papel como apalancadores de este proceso. Una iniciativa más adecuada es fortalecer en el Ministerio el área encargada de trabajar e impulsar los procesos de desarrollo productivo (Duarte, 2014)¹⁹.

Es claro que no se empieza de cero ni se trata de acabar con programas con cierto tiempo de ejecución, como el Programa de transformación productiva (PTP) y el Plan Pipe, que habiendo generado avances en diferentes campos no han sido suficientes para servir como el motor clave del sistema productivo del país. Se propone, por el contrario, una modificación según las necesidades y el contexto productivo regional y nacional, de manera que mediante políticas a largo plazo el país avance en productividad²⁰.

18 Como tal, el ente encargado de esto ya existe, y la solución no es crear uno nuevo ni aumentar la burocracia dedicada al asunto. La solución está en catalizar una alianza público-privada en pro de un desarrollo industrial sostenible e inclusivo que promueva los cuatro pilares básicos que debe tener una política de desarrollo productivo: la productividad, la transformación productiva, la internacionalización y la competitividad.

19 Es necesario también que todos los ministerios, no solo el de Comercio, Industria y Turismo, adopten estrategias para cada uno de sus sectores, que contribuyan a impulsar su productividad y, con esto, la productividad de las empresas de su ramo.

20 Este programa deberá ser complementado con otros que se basen en el desarrollo de sectores de alta tecnología y

Políticas sectoriales

Las medidas de fomento de la competitividad deben ir ligadas a una política sectorial fuerte, enfocada al establecimiento de cadenas de valor, para que el país desarrolle sus ventajas comparativas y se fomenten el empleo, la innovación y el desarrollo productivo. Es importante identificar cuáles son los sectores que se relacionan eficiente y adecuadamente a la producción de bienes que aseguran el aumento de los niveles de competitividad a mediano y largo plazo, para comenzar desde ahora su planeación y desarrollo.

Las políticas sectoriales o de competitividad sectorial pretenden fomentar un sector específico haciéndolo más competitivo e impulsar su consolidación y potencialidad hacia mercados internos y extranjeros. Cada sector debe tener una política sectorial dirigida a sus necesidades y al potencial que tiene. Así, por ejemplo, el industrial debe fomentar políticas que lo lleven a mejorar su productividad, su calidad y, con esto, su competitividad. El sector agrícola, por su parte, propondrá también políticas que mejoren su competitividad, fomentando una producción de calidad a los menores costos posibles, bajo una infraestructura de calidad²¹.

De esta manera, cada sector productivo establecerá políticas enfocadas hacia sí mismo, con el fin de

de innovación, con el fin de tener un desarrollo productivo importante en dicha área de la economía (Ávila, Jaramillo y Montoya, 2013).

21 En Ángel et al. (2014) se explica que un sistema nacional de la calidad está compuesto por seis actividades principales: normalización técnica, elaboración y expedición de reglamentos técnicos, acreditación, designación, evaluación de la conformidad y metrología. El desarrollo armónico y con reconocimiento internacional de estas actividades permite, entre otros: 1) proteger la vida, la salud, la seguridad nacional y el medio ambiente; 2) facilitar el comercio; 3) mejorar la competitividad de las empresas; 4) ofrecer al consumidor garantías e información sobre los productos que adquiere; 5) contribuir al desarrollo de la innovación, la ciencia y la tecnología; y 6) complementar y fortalecer el sistema de medidas sanitarias y fitosanitarias.



responder a sus retos y objetivos (Peres, 2004)²². A continuación presentamos una serie de políticas que contribuirán al despegue de los procesos empresariales, ya que sirven para estimular e impulsar el desarrollo productivo de la economía colombiana (Ávila, 2013c):

1. Compras estatales como herramienta para apoyar el desarrollo de la industria nacional y del sector local de servicios.
2. Desarrollo productivo minero-energético necesariamente atado a las ramas productivas nacionales.
3. Estudios y análisis económicos detallados de desagregación industrial/empresarial/servicios ante la firma de cada TLC, para identificar las amenazas y oportunidades de cada sector.
4. Mayor diversificación de las inversiones nacionales y extranjeras hacia la producción de bienes y servicios con alto valor agregado, impulsados por procesos que adopten tecnología²³.
5. Atención y agilización de las soluciones al problema de infraestructura para el andamiaje empresarial en Colombia.
6. Capital humano suficiente y capacitado, ante las demandas vigentes de la industria manufacturera, específicamente en áreas técnicas y tecnológicas²⁴.
7. Clúster de innovación y enclaves regionales, polos de competitividad y aglomeraciones tecnológicas entre sectores productivos²⁵.
8. Competitividad de los costos, tanto de la energía eléctrica, como del gas natural para la el sector productivo nacional. En general, facilitar el acceso a los recursos energéticos para los empresarios.
9. Mipyme como aceleradores del crecimiento económico.
10. Sector agroindustrial como un polo potenciador del crecimiento nacional²⁶.
11. Políticas de comercio exterior orientadas a diversificar las exportaciones de bienes de sectores no tradicionales y la comercialización de productos de actividades extractivas con mayor grado de elaboración.

22 El desarrollo del sector industrial debería ser una prioridad nacional, ya que, como se sabe, el sector manufacturero es uno de los que más promueve la innovación y genera empleo, por emplear mano de obra directa. Por esto también, el país necesita una política de desarrollo productivo fuerte, que impulse este sector de la economía y le permita destacarse en este aspecto.

23 La adopción de una política nacional de innovación que oriente parte significativa de sus esfuerzos y recursos hacia el mayor desarrollo industrial debe lograr que la ciencia y la tecnología impulsen áreas estratégicas como la biotecnología; el aprovechamiento sostenible y responsable de la biodiversidad; la generación abundante de recursos energéticos y minerales; el potencial de las industrias creativas, artísticas y culturales; los avances en la medicina; el talento y la vocación al emprendimiento de los jóvenes; y la logística para aprovechar la diversidad de las regiones y la ubicación estratégica del país.

24 Entre los problemas que limitan el desarrollo innovador en el proceso industrial del país están: 1) las limitaciones para

obtener financiación para generar innovación; 2) la escasez de personas calificadas y los esfuerzos escasos para cambiar este panorama; 3) la falta de integración de los esfuerzos regionales y entre los agentes del sistema, nacional e interinstitucionalmente; y 4) la falta de estímulos y asociatividad que permitan la generación de estrategias para el desarrollo del potencial innovador empresarial. En el intento de minimizar el impacto de estas barreras, el trabajo coordinado entre la academia, los empresarios industriales y el gobierno permitirá generar las herramientas aplicables y materializar su sostenibilidad en el tiempo.

25 Es clave desarrollar una política de hábitats o de territorios de innovación para atraer inversiones en sectores estratégicos de alta tecnología a partir de planes de largo plazo para mejorar factores de localización: educación, investigación, innovación, infraestructura (Acosta, 2014).

26 La visión sistémica de un desarrollo productivo apalancado en la innovación requiere un complemento necesario de: 1) infraestructura que acerque a las regiones, el centro y los puertos del país; 2) educación de calidad con énfasis en la formación de ingenieros; 3) investigación científica y tecnológica; 4) visión de cadenas enteras de producción que tengan como núcleo los recursos naturales y la riqueza minero-energética del país, así como el potencial alimenticio y de biodiversidad; 5) mecanismos de apropiación y transmisión del conocimiento y la tecnología adquiridos, procurando que sus beneficios lleguen a todas las regiones y estimulen la mayor productividad pública y privada; 6) el balance responsable permanente entre la mayor actividad productiva y el desarrollo sostenible, pues los logros del presente no pueden condenar al sacrificio a las nuevas generaciones; y 7) financiación para la inversión y el desarrollo.



12. Consolidación de un sistema aduanero que soporte el crecimiento económico ante las dinámicas actuales del comercio exterior, mediante el mejoramiento de los recursos tecnológicos y de capital humano en los puertos.

Para que estas políticas funcionen es necesaria la suma de dos esfuerzos: el primero, enfocado a una agenda horizontal, basada en el mejoramiento de los fundamentales económicos del país, con el fin de motivar la inversión extranjera y de generar un ambiente propicio para el desarrollo económico y productivo; el segundo, una medida de cambio estructural que permita el desarrollo de políticas industriales modernas, orientadas hacia la sofisticación y la diversificación (Rodrik, 2013)²⁷.

En este caso, cuando nos referimos a sofisticación hablamos del incremento en la productividad y la movilización de capital hacia los nichos de mayor valor agregado identificados en los sectores productivos existentes²⁸. De igual forma, cuando se habla de diversificación se piensa en el surgimiento de nuevos sectores o actividades de mayor valor agregado, que permitan ser competitivos mundialmente e inser-

tarse en el proceso de globalización²⁹. Para esto es importante identificar cuáles son los productos y los servicios que se están demandando en el mundo y cuáles pueden ser los sectores del futuro para reorientar un conjunto de capacidades hacia su desarrollo y asegurar el crecimiento y la competitividad (Vargas, 2014).

Es importante también el sector servicios, que ha alcanzado un gran desarrollo en los últimos años en los países avanzados y en los países en vías desarrollo. En este caso, Colombia cuenta con una gran ventaja frente a otros países de la región. El sector financiero, por ejemplo, ha sido un área líder dentro del país con impacto regional importante³⁰.

Ahora bien, el fortalecimiento del sector servicios debe ser tarea fundamental también del sector público, no solo como agente regulador, sino también como proveedor de servicios a empresas y ciudadanos. Varios de los llamados bienes públicos son provistos por el estado y las entidades regionales debido a su naturaleza, por lo que es indispensable contar con políticas que integren los componentes público y privado, mediante acuerdos de prestación de servicios eficientes y a costos accesibles para las firmas y los hogares.

27 La producción de bienes y servicios de alto contenido tecnológico está asociada a nuevos productos, métodos y procesos de producción, que hacen parte de la innovación que genera eficiencia, cambio técnico en muchos sectores, producción de mayor valor agregado, competitividad y éxito en la economía global. Las industrias que necesitan niveles más altos de destreza (por ser intensivas en I+D), aumentan el nivel educativo de los trabajadores, su especialización y la capacidad de obtener mejores salarios y nivel de vida para ellos y sus familias, fundamentales para impulsar la demanda doméstica y aumentar el tamaño de la clase media.

28 De acuerdo con José Antonio Ocampo y Astrid Martínez en el libro *Hacia una política industrial de nueva generación para Colombia*, para una transformación productiva dinámica que involucre el fomento a la innovación como elemento del éxito o fracaso de las políticas, es imperioso que la economía se encamine hacia actividades con mayor contenido tecnológico (Ramírez, 2011). Estas políticas deben enfocarse en las empresas generadoras directas de productividad (sean de producción manufacturera, agroindustrial o de servicios), por su gran capacidad de transmisión del cambio técnico hacia otros sectores.

29 Estas medidas de política sectorial no deben dirigirse solo al sector de la industria manufacturera, sino a todos los de la economía en los que haya posibilidades de ser competitivo. Así, por ejemplo, el país debe empezar a promover la sofisticación e innovación en la agroindustria, sector en el que hay un gran potencial para ser competitivos y obtener una ventaja comparativa en el mundo. Por esto, más que hablar de política industrial debe hablarse de la necesidad de políticas de desarrollo productivo.

30 El sector financiero, por ejemplo, ha ido desarrollando su potencial de manera bastante significativa en los últimos años, y ya empezó a salir del país, con el establecimiento de sucursales de los bancos del Grupo Aval y Bancolombia en otros países. Lo cual es bastante importante si se tiene en cuenta la causalidad positiva entre profundización financiera y crecimiento económico, ya que el desarrollo de ese sector reduce los costos de capital y mejora la asignación de recursos (Pollack y Gracia, 2014).



Para esto, es necesario que las políticas sectoriales incidan en el fortalecimiento jurídico y en la aclaración de las reglas de juego, para que los agentes atiendan a los incentivos necesarios y se vinculen en la prestación de los bienes y servicios. Estos componentes se logran con políticas horizontales de desarrollo productivo, que planteen escenarios de jurisdicción expedita y faciliten la participación del sector privado en la contratación con el estado.

Lo ideal es concretar políticas horizontales que potencien varios sectores a la vez y generen encadenamientos entre ellos, contribuyendo así a establecer vínculos entre ellos y al impulso de unos con otros. Por esto, es importante promover las políticas sectoriales que contribuyan a la formación de clúster, de manera que distintos sectores se puedan articular y apoyar con el fin de generar desarrollo en sectores específicos de la economía³¹.

Conclusiones

Si Colombia quiere llegar a ser un país competitivo debe promover un cambio estructural en su producción, impulsando políticas ligadas a la innovación y el desarrollo tecnológico, con el fin de producir bienes con alto nivel agregado y de alta productividad que le permitan destacarse en el mercado global, atraer la demanda extranjera y mejorar su competitividad³².

El fortalecimiento productivo sectorial debe hacerse basado en: 1) la solución de problemas inherentes a la actividad de la empresa, como unidad funcional del desarrollo productivo; 2) el abandono de esquemas de selección de sectores denominados ganadores para avanzar hacia el desarrollo de capacidades productivas acordes con las necesidades empresariales; 3) la consolidación de un interlocutor del nivel nacional en las regiones para el desarrollo productivo³³; y 4) la capitalización de la especialización y el conocimiento de cada ministerio de su sector, y la garantía de la provisión de programas e instrumentos acordes con las características de las empresas de cada sector (Ángel et al., 2014).

Es primordial privilegiar la inversión pública en la infraestructura que facilite el establecimiento de zonas industriales especiales y parques para la innovación y el desarrollo tecnológico de empresas exportadoras, logrando potenciar sectores que puedan atender la demanda interna con productividad y eficiencia.

Es importante también establecer políticas regionales, que coordinadas con las de estado del orden nacional fomenten el desarrollo equitativo y permitan un desarrollo productivo en cada una de las regiones del país. Para ello se debe profundizar y agilizar la consolidación del Sistema Nacional de Competitividad³⁴, como única instancia de concertación para el crecimiento económico sostenible y el fortalecimiento de la institucionalidad de los comités regionales de competitividad, en su calidad de instancias regionales articuladoras de los programas e instrumentos previstos en los niveles nacional y regional, para propiciar la innovación, el desarrollo empresarial y la transformación productiva regional, impulsando

31 El éxito futuro de Colombia depende de comprender que no hay contradicción entre aprovechar los recursos naturales y lograr que las exportaciones de productos no tradicionales con alto valor agregado tengan una proporción mayoritaria frente a las exportaciones de *commodities* y de recursos no renovables.

32 Conviene insistir en que para esto el país debe fomentar políticas de estado ligadas a la educación, la innovación y el desarrollo tecnológico, acompañadas de políticas sectoriales que fomenten los sectores más productivos, competitivos y con mayor componente de valor agregado de la economía colombiana. Políticas todas que deben conducir a la formación de clúster de innovación, polos de competitividad y aglomeraciones tecnológicas entre sectores productivos.

33 Las denominadas agencias de desarrollo productivo regional.

34 Es preciso reconocer que en el cuatrienio 2010-2014 este no alcanzó los resultados esperados. Este mecanismo pretendía coordinar las actividades públicas y privadas relacionadas con las políticas de fortalecimiento de la competitividad y la productividad del país en los mercados locales e internacionales.



sectores productivos con enclave en las regiones, que por ventajas comparativas o adquiridas sean los idóneos.

Se deben generar condiciones favorables para la diversificación, el fortalecimiento y la competitividad de una estructura productiva de bienes y servicios que estimule la inversión y contribuya a la innovación mediante el mejoramiento del sistema de propiedad industrial colombiano³⁵.

No obstante, el papel de las entidades e instituciones, como ejecutoras de las políticas que se proponen en el documento, debe tener un componente de evaluación. Por tal motivo, la Dirección de Seguimiento y Evaluación de Políticas Públicas del Departamento Nacional de Planeación debe recibir todo el apoyo, para que su principal tarea sea estudiar el desarrollo de las políticas de desarrollo productivo que se elaboren bajo un nuevo marco de fomento industrial y de servicios bajo las premisas de innovación, tecnología e inserción en cadenas de valor mundial.

El papel de seguimiento y evaluación es fundamental para asegurar la coherencia entre las políticas, la eficacia con que se están ejecutando, la eficiencia de los entes encargados y la calidad de los resultados que se han ido obteniendo. Por tal motivo, todas las políticas de desarrollo productivo deben tener metas claras y asignar papeles directos a las instituciones públicas, así como responsabilidades al sector privado, para que el proceso de la Dirección de Segu-

miento y Evaluación de Políticas Públicas sea expedito y logre cuantificar las barreras y los resultados de las medidas, y asigne compromisos a todas las partes (ministerios, alcaldías, empresas) cuando se vea una limitación en la ejecución de las políticas, en aras de disminuir los sobrecostos y evitar la corrupción.

Colombia tiene la oportunidad de mejorar su desarrollo empresarial por tres vías: 1) aumentando su productividad, eso es produciendo más; 2) aumentando su calidad, produciendo mejor; y 3) fortaleciendo las capacidades productivas de nueva generación, mediante la oferta de bienes y servicios nuevos, basados en innovación. El país tiene una oportunidad de entrar en un nuevo escenario productivo capaz de igualar los índices industriales y de comercio de los países desarrollados, acompañado de un salto hacia indicadores sociales con resultados positivos.

Este marco sería el apropiado y el que mejor se relacionaría con un escenario de finalización del conflicto armado del país, que ha ocupado recursos y capacidades productivas que podrán orientarse hacia la cualificación de la mano de obra, de mayor disponibilidad ahora, al aumento de la vocación agrícola, la mayor demanda en las ciudades de trabajo industrial y de servicios, y que necesitará esfuerzos en innovación e investigación para ubicar a los nuevos trabajadores en actividades de generación de bienes de valor agregado, así como de la aparición de nuevas firmas y demandas regionales de recursos para el mejoramiento de la calidad de vida de los colombianos.

35 Esto se puede desarrollar mediante las siguientes alternativas: 1) mayor desarrollo del mercado interno y aplicación de las normas de competencia; 2) desarrollo y aplicación oportuna de las normas de protección al consumidor colombiano; y 3) trabajo del gobierno con las cámaras de comercio regionales y los entes nacionales, departamentales y municipales, para el respaldo transversal a todas las Mipyme productivas, apoyando su formalización y brindando mayor información para que los industriales accedan a los canales de crédito existentes en Colombia, en especial las líneas financieras de Bancóldex, Findeter, Fiducóldex, bancos comerciales, compañías de financiamiento comercial, las cooperativas y la banca de oportunidades.



Referencias

- Acosta, J. 2014. "Política industrial, innovación y desindustrialización". Recuperado el 27 de julio de 2014. <http://www.razonpublica.com/index.php/politica-y-gobierno-temas-27/7372-pol%C3%ADtica-industrial,-innovaci%C3%B3n-y-desindustrializaci%C3%B3n.html>
- Ángel, S., V. Nieto y M. Pinzón. 2014. "Bases para la construcción de una política de desarrollo productivo basado en la sofisticación". *Archivos de Economía*. 419. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá.
- Ávila, R. 2013a. "Compras estatales como herramientas para impulsar el desarrollo industrial nacional". Coalición para la Promoción de la Industria Colombiana. Bogotá.
- 2013b. "El problema de infraestructura para la industria colombiana". Coalición para la Promoción de la Industria Colombiana. Bogotá.
- 2013c. "La dependencia colombiana del sector minero energético". Coalición para la Promoción de la Industria Colombiana. Bogotá.
- 2013d. "La disyuntiva de la desindustrialización". Coalición para la Promoción de la Industria Colombiana. Bogotá.
- Ávila, R., C. Jaramillo y N. Montoya. 2013a. "Medidas para la recuperación industrial colombiana". *Carta Financiera*.
- 2013b. "Industria colombiana: ¿qué se espera para el cierre del año?". Sala de prensa Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Cepal. 2007. *Cinco piezas de política de desarrollo productivo*. Cepal-División de Desarrollo Productivo y Empresarial. Santiago.
- Duarte, R. D. 9 de julio de 2014. "Fuerza impulsora". Recuperado el 28 de julio de 2014. <http://fuerzaimpulsora.blogspot.com/2014/07/crear-un-ministerio-de-industria-o.html>
- Esser, K., W. Hillebrand, D. Messner, J. Meyer-Stame. 1996. "Competitividad sistémica: nuevo desafío para las empresas y la política". *Revista de la Cepal*. 59. Agosto.
- Foro Económico Mundial. 2013. *The Global Competitiveness Report 2013-2014. Insight Report*. World Economic Forum. Ginebra.
- Gómez, A. P. 2013. "Política industrial en Colombia". *Archivos de Economía*. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá.
- Gómez, D. y G. Angarita. 2014. "Política industrial: una propuesta de política a la luz de la tensión entre fallas de mercado y fallas de gobierno". *Perspectivas*. 1. Fescol. Bogotá.
- Hernández, G. A. 2014. "Especialización vertical de las exportaciones colombianas". *Archivos de Economía*. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá.
- Observatorio del Caribe Colombiano. 2013. Recuperado el 24 de julio de 2014. <http://www.ocaribe.org/per/index.php>
- Ocampo, J. A. "El país ya experimenta enfermedad holandesa". *Semana*. 30 de junio de 2012. Recuperado el 12 de agosto de 2013. <http://www.semana.com/economia/articulo/el-pais-experimenta-enfermedad-holandesa/260400-3>
- 2013. "Políticas de desarrollo productivo". Foro ¿Cómo afianzar el desarrollo industrial en Colombia? Bogotá.
- Pagés-Serra, Carmen (ed.). 2010. *La era de la productividad: cómo transformar las economías desde sus cimientos*. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington.
- Peres, W. 2004. "Políticas sectoriales y de desarrollo de clusters en América Latina y el Caribe". Desarrollo productivo. Cepal. Santiago.
- Pollack, M. y A. García. 2004. *Crecimiento, competitividad y equidad: rol del sector financiero*. Cepal. Santiago.



Prieto, G. y N. Ladino. 2013. "Una política de competitividad industrial para Colombia. *Policy Paper*. 12. Fescol. Bogotá.

Ramírez, M. 2011. "Innovación: elemento indispensable para una política industrial de nueva generación". Coalición para la Promoción de la Industria Colombiana. Bogotá.

Rodrik, D. 2013. "The Past, Present, and Future of Economic Growth". *Working Paper*. 1. June.

Vargas, M. A. 2014. "Limitaciones institucionales para la implementación de políticas de desarrollo productivo". Bogotá.



Acerca de los autores

Raúl Andrés Ávila Forero. Economista de la Universidad Nacional de Colombia. Máster en ciencias económicas de la Universidad Nacional de Colombia, en economía de las telecomunicaciones de la Uned (Madrid), en economía y regulación de los servicios públicos de la Universidad de Barcelona y en regulación y competencia de la misma Universidad.

Asesor del Departamento Nacional de Planeación y docente en la Universidad Nacional de Colombia en organización industrial, teoría moderna de la firma y economía y regulación. Las opiniones expresadas no comprometen al DNP ni a la Universidad Nacional de Colombia.

Camila Andrea Jaramillo Arenas. Economista de la Universidad Nacional de Colombia. Investigadora de la Coalición para la Promoción de la Industria Colombiana y del Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID) de la Universidad Nacional de Colombia.

Pie de imprenta

Friedrich-Ebert-Stiftung (FES)

Calle 71 n° 11-90 | Bogotá-Colombia

Teléfono (57 1) 347 30 77

Fax (57 1) 217 31 15

Para solicitar publicaciones:

Fescol@fescol.org.co

Bogotá, marzo de 2015

ISSN 2242-0663

Presente en Colombia desde 1979, Fescol trabaja por crear un espacio de reflexión y análisis de la realidad nacional, promoviendo el trabajo en equipo y la creación de alianzas institucionales con universidades, centros de pensamiento, medios de comunicación, organizaciones sociales y políticas progresistas que garanticen la participación de actores locales, nacionales e internacionales con una visión común de la democracia y pluralidad política.

Asimismo, busca dar visibilidad y reconocimiento a los esfuerzos regionales y nacionales en la construcción colectiva de alternativas pacíficas; promueve el análisis y el debate de las políticas públicas y apoya procesos de aprendizaje e intercambio con experiencias internacionales en temas como sostenibilidad y medio ambiente, desarrollo económico, fortalecimiento de los partidos y sistemas políticos, entre otros.

Los resultados de estos esfuerzos se ven materializados en la publicación de documentos de propuesta, análisis temáticos y libros, en los grupos de trabajo con expertos (académicos y técnicos), y en la realización de foros, seminarios y debates públicos.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung.